ADORACIÓN

Guía de clase

A - DEFINICIONES SOBRE LA ADORACIÓN

1. Definición según el diccionario de la lengua española (RAE).

Adorar

1. tr. Reverenciar o rendir culto a un ser que se considera de naturaleza divina.
2. tr. Dicho de un cardenal: Postrarse delante del papa después de haberlo elegido en señal de reconocerlo como legítimo sucesor de san Pedro.
3. tr. Amar con extremo.
4. tr. Gustar de algo extremadamente.
5. intr. orar (ll dirigirse a una divinidad).
6. intr. Tener puesta la estima o veneración en una persona o cosa. Adorar EN alguien, EN algo.

Adoración

1. f. Acción de adorar.

2. Definición según el Diccionario Expositivo del A.T. y del N.T. Exhaustivo, de W. E. Vine

a. Término Hebreo

Adorar en hebreo es *shajah*, adorar, postrarse, bajarse, inclinarse. Esta palabra se encuentra en el hebreo moderno con el sentido de inclinarse o agacharse, pero no en el sentido general de adorar.

Se halla más de 170 veces en el Antiguo Testamento.

Hallamos el término por primera vez en: *Gn 18.2*

Otros pasajes:

1S 24.8; Rt 2.10; Gn 37.7-10; 1S 15.25; Jer 7.2; Ex 34.8

b. Otros ejemplos de adoración en la Biblia

Objeto de adoración han sido también otros dioses é ídolos:

Is 2.20; Is 44.15,17

c. Término Griego

De acuerdo al mismo diccionario, Adorar en griego es proskuneo: hacer reverencia, dar obediencia a. Y es la palabra que con más frecuencia se traduce adorar.

3. Conclusiones

La Biblia no nos brinda una definición de adoración, más bien ofrece ejemplos prácticos de esta acción, que se desprende de tener una relación de intimidad con Dios, a quien adoramos por quien es, rindiéndole todo nuestro ser.

Adoramos a Dios, maravillados por su grandeza, nos postramos ante su majestad y santidad, y rendimos nuestra voluntad a él.
(Dt 30:15-20)

*"A Jehová tu Dios temerás, y a él sólo servirás, y por su nombre jurarás."
Dt 6.13 (RVR1960)*

"Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás." Mt 4.10 (RVR1960)

.....

B - CONCEPTOS SOBRE LA ADORACIÓN

1. Fuimos creados para adorar, toda la creación adora a Dios.

Ver citas:

Sal 139.13-14; Ro 11.36; Ap 5.13; Sal 95: 6; Jn 1:3

- a. Adoración sincera. *Is 29.13*
- b. Obediencia y santidad. *1 Sam 15.17-23; MI 1.6-1*

2. Adorar en Espíritu y en verdad

“Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” Jn 4.21-24 (RVR1960)

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” Jn 3.5-6 (RVR1960)

La adoración no se trata de lugares, o aspectos externos, como postura corporal, ritual religioso o incluso música. La adoración verdadera procede de un corazón sincero que anhela a Dios, que responde al Espíritu, que nos estimula e impulsa.

3. La adoración requiere intimidad

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” Jn 1.12 (RVR1960)

Es el Padre quien busca adoradores. Por tanto, es necesario haber sido adoptados como hijos, por medio de la fe en Jesús, para llegar a ser un verdadero adorador.

4. La adoración requiere de la conciencia

No se puede adorar lo que no se conoce ni se entiende. Adoramos a Dios con conciencia plena y la voluntad dirigida, enfocada en Su persona.

“¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho.” 1 Co 14.15-16 (RVR1960)

La adoración también implica un reconocimiento consciente del poder y supremo valor de alguien que es considerado superior, por alguien inferior.

El mismo Jesucristo, el Hijo de Dios, evidenció y evidencia su dependencia y reconocimiento de que el Padre es mayor que Él. El término “mayor” en estos pasajes es sinónimo de “superior” (Jn 10:29; Jn 14:28).

.....

C. LA ADORACIÓN Y LA ORACIÓN

Adorar y orar son dos modos de expresar nuestra relación con Dios, que debe ser íntima y personal (aunque pueden también ser colectivas o grupales). Requieren de un tiempo para entrar en la presencia del Padre celestial, permiten conocerle y experimentar el amor de Dios, y nos llevan a niveles de comunión con él. **Éxodo 34.29-35**

La adoración y la oración despliegan poder a través de la Palabra de Dios. Y ambas proceden de Dios, que es quien se acerca a nosotros produciendo el anhelo de pasar tiempo junto a Él.

“porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Fil 2.13 (RVR1960)

1. La adoración, una oración de respuesta.

Existen diferentes tipos de oración, que nos permiten identificarnos con sus propósitos.

- a. Oraciones que nos permiten participar en la obra de Dios: La petición y la intercesión, al orar por nosotros y por otros.
- b. Oraciones de respuesta a Dios: La confesión, la alabanza, la adoración y la acción de gracias.

En la adoración, respondemos a la gloria de Dios, es expresión de nuestro amor y reverencia hacia él que nos revela su grandeza, magnificencia y perfección (*Sal 42.1-2*)

2. Ejemplos de oraciones de adoración.

Al expresar oraciones de adoración podemos:

- a. Bendecir al Señor (*Sal 103.1, 22b*)
- b. Dar al Señor la gloria debida a Él (*Sal 2912*)
- c. Engrandecer al Señor (*Lc 1.46-48; 1 S 7.26*)
- d. Glorificar al Señor
(*1Cr 16.24- 28; Ro 11.36; 1 Ti 1.17; Sal 57.5; Sal 145.5*)
- e. Exaltar al Señor. (*Sal 142.1; Jn 3.30*)

3. El poder de la adoración en la intercesión

“Escribe esta carta al ángel de la iglesia de Filadelfia. Este es el mensaje de aquel que es santo y verdadero, el que tiene la llave de David. Lo que él abre, nadie puede cerrar; y lo que él cierra, nadie puede abrir”
Ap 3.7 (NTV)

4. Conclusión

Cuando reflejamos el carácter de Dios, mostramos mejor Su gloria. Por tanto, con el modo en que nos comportamos podemos dar a conocer que le adoramos, glorificándole.

Cuando adoramos a Dios, él actúa en nosotros transformándonos a la imagen del Hijo, hasta alcanzar la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.